

## Movimientos migratorios

Los movimientos migratorios, desde siempre, han ocasionado desequilibrios en las maneras que tenían hasta esa fecha, de producirse en diversos ámbitos las sociedades. Y realmente, se debe decir que, siempre, no han sido perjudiciales para las sociedades, que lo han experimentado.

- **Pregunta**

*La diversidad en los orígenes de los ciudadanos ha creado sociedades prósperas en países como Canadá o Nueva Zelanda donde la inmigración ha podido significar un factor relevante en dicho avance como sociedad. ¿Qué podemos hacer para que los nuevos fenómenos migratorios los podamos transformar en una oportunidad?*

- › **Respuesta Josu Imanol Delgado y Ugarte**

Creo que todo proceso de recepción de emigrantes, en general en zona geográfica y excluyendo las que tienen su origen en motivos de índole de desastres naturales o no, debe ser de personas que puedan aportar algo a esa sociedad. Y por supuesto, esta sociedad, debe poner los recursos precisos para que estas personas, que han llegado, puedan integrarse de manera oportuna. Pues sí y sólo si estos recién llegados, realmente, pueden aportar alguna plusvalía, dicha migración será positiva para todos. Y esto sí que es algo absolutamente irrefutable para cualquier origen de ello.

## › Respuesta José Luis Barceló

Parece evidente que cuando por algunos sectores de las sociedades modernas occidentales se culpabiliza a la población emigrante que viene a buscar un mejor horizonte para sus vidas no se indaga en las razones por las cuales esos países como Canadá o Nueva Zelanda son prósperos siendo países cuyas poblaciones se han conformado en solo dos siglos a base de emigración.

Es el mismo caso de los Estados Unidos de Norteamérica, un país de emigrantes que se ha convertido en una gran potencia.

Debemos mirar hacia estos países de nuevo cuño para indagar en las causas de su prosperidad y tolerancia con la diversidad racial y cultural y buscarlos como modelo de sociedades en las que, pese a existir desigualdad y pobreza igual que en cualquier otra parte del mundo, es verdad que han logrado posicionarse como modelos de sociedades conectadas entre sí donde la política no busca ventajas ni donde el emigrante es visto como una amenaza para la sociedad sino, muy al contrario, como una oportunidad de nuevo crecimiento.

Muchos científicos sociales vislumbran para el futuro no más allá del próximo medio siglo una sociedad global donde la multietnicidad estará mucho más presente. Estados europeos donde hasta hace poco la emigración apenas existía perciben aún esta realidad como una amenaza, mientras que en otros esta nueva realidad resulta atractiva. Podemos también percibir como otros lugares del mundo, como el Reino Unido, mantienen los antiguos lazos con sus homólogos de la Commonwealth inspirando un movimiento global que, imperceptiblemente, una estados, naciones y pueblos más allá de las fronteras, y todos hemos envidiado alguna vez ciudades cosmopolitas como Londres, Nueva York o Ámsterdam donde pasear por las calles es como hacer una visita a Naciones Unidas.

España es un país extraño entre los países europeos, ya que tiene una diversidad étnica similar a la de Estados Unidos, muy al contrario que otros estados europeos. Hay países como Canadá que muestran

mucha diversidad y tolerancia al mismo tiempo, pero también los hay que son extremadamente tolerantes pese a contar con escasa diversidad étnica, como es el caso de Noruega o Suecia.

› **Respuesta Fran J. Saavedra**

Es un asunto demasiado complejo como para ofrecer soluciones mágicas a priori por todas las consecuencias que unas medidas erróneas podrían echar a perder unas políticas globales. La clave bajo mi punto de vista es la diferenciación entre inmigración legal e ilegal y favorecer la llegada de aquellos que estén dispuestos a contribuir a las sociedades de acogida y tenga algo que aportar. La inmigración ilegal y descontrolada no es más que una carga para los ciudadanos que sufren las consecuencias del incremento de la inseguridad, la estabilidad laboral y en situaciones extremas su propio futuro.

› **Respuesta Joaquín Castillo Blanco**

Creo que los fenómenos migratorios son algo que se ha dado a lo largo de todos los tiempos. Por tal, más aun sabiendo las razones de los movimientos migratorios, lo que deben hacer los pueblos receptores, es acoger e integrar, por todos los medios a su alcance, a esas gentes que se ven forzadas a abandonar sus raíces, por causas, en muchos casos generadas por los países que deben ser receptores. Dicha integración debe ser plena en su vida política, social, económica, cultural y de credo. Por contra las poblaciones de llegada, deben trabajar, en el mismo sentido en su integración en la sociedad que les da acogida. Una cuestión que, en los últimos tiempos, se interpone en esta plausible utopía es la cuestión del credo.

Para obviar estos impedimentos o limitaciones de integración, no debemos olvidar que todos los credos, no son otra cosa que una ficción, una utopía de transcendencia, lo que lleva a la transformación de las gentes en reconocerse como hermanos; pero que los mismos credos que proclaman dicho lema, lo hacen imposible. Por tales razo-

nes lo procedente es el respecto a todos y cada uno de los credos, sin que ellos sean elementos de acción o intervención en la vida política, social y económica de unas y otras gentes.

- **Pregunta**

*¿Cómo afecta la globalización en los procesos migratorios?*

- › **Respuesta Josu Imanol Delgado y Ugarte**

La globalización puede llegar a ser positiva, dado que, incluso, puede ser posible que sea preciso la inclusión de esos migrantes, en la ejecución de proyectos empresariales, que tengan su mercado en lugares alejados, y con pocos asuntos en común con la zona geográfica a la que han arribado esos migrantes; y así, por ende, tener unas oportunidades derivadas de esos lugares, aunque lejos de ellos a través de esa globalización. Ya que de no ser así, esas personas tendrían que encontrarse en esos lugares.

- › **Respuesta José Luis Barceló**

Mi experiencia como periodista que ha visitado más de 60 países es que las poblaciones tienden a moverse por todo el orbe en función de necesidades muchas veces perentorias, como la falta de comida o agua, pero también debido a conflictos internos, como ha sido el caso de Siria. Sin conocer cómo se vive en determinados países no podemos entender cómo es posible que una madre embarazada se meta con otro pequeño hijo en una patera para cruzar el Mediterráneo poniendo en peligro su vida y la de sus hijos. Es probable que haya valorado que simplemente cambiando de paralelo en el planeta amplíe su esperanza de vida en 20 o 30 años. También es probable que en su país subsahariano de origen haya perdido ya varios hijos e incluso a su marido, por lo que parece razonable que ponga en riesgo su vida para mejorar sus expectativas.

Hay que tener en cuenta que en el planeta Tierra se vive hoy como si se tratara de dos mundos diferentes, se vive pero incluso se muere de forma diferente. Mientras en nuestra zona del planeta se muere principalmente por causas como las enfermedades cardiovasculares, el cáncer o los accidentes de circulación, todas ellas vinculadas a nuestro estilo de vida, en otras zonas pobres del planeta se muere por la falta de agua o alimentos, las enfermedades o las catástrofes.

España es hoy uno de los países con mayor esperanza de vida, con 84 años de media. En los países donde menos esperanza de vida hay, como Angola, Somalia o Congo, difícilmente se pasa de los 50 años de edad. Es entonces cuando podemos entender como cambiando simplemente de paralelo donde se vive en el mundo podemos mejorar nuestra esperanza de vida y es un riesgo razonable cruzar el Mediterráneo o una frontera si sabemos lo que ocurre al otro lado.

#### › Respuesta Fran J. Saavedra

Indudablemente todos los cambios que se están produciendo a la hora de intercambiar productos y servicios ha transformado grandes sociedades en las que los más afortunados han obtenido enormes beneficios y los más damnificados con este fenómeno se han quedado sin nada y se han visto obligados a tener que buscar en otros lugares su sustento. No sólo lo estamos viendo en las sociedades desarrolladas, en lo que denominamos primer mundo también ciudades enteras, como por ejemplo Detroit en USA han visto cómo sus fábricas eran trasladadas a Asia o Sudamérica con la subsiguiente pérdida de puestos de trabajo y de oportunidades. Quizás una regulación ad hoc no sea lo más adecuado para detener estos flujos, pero si una planificación más racional pueda minimizar el probable.

#### › Respuesta Joaquín Castillo Blanco

La globalización, como los procesos migratorios, deben ser integradores, donde las gentes puedan encontrarse en tolerancia a todas y

cada una de las diversidades, con fundamento en el reconocimiento de la diversidad del otro, pero unidos todos en lo fundamental, cual es las relaciones humanas en la economía, el trabajo, las libertades, las culturas, sin exclusión apriorística alguna.

- **Pregunta**

*¿Los procesos migratorios pueden ser económicamente productivos?*

- › **Respuesta Josu Imanol Delgado y Ugarte**

Sí, sin duda pueden llegar a serlo. Si es que concitan las características que he ido señalando en las anteriores respuestas. Pues de lo contrario generalmente, no aportarán nada a la zona a la cual hayan ido.

- › **Respuesta José Luis Barceló**

Según mi modo de entender los países avanzados deben hacer todo lo posible por evitar los movimientos migratorios forzosos como los que son debidos a la escasez de agua o alimentos, o los que se deben a las guerras. Las migraciones mundiales cuentan con unas previsiones de fuerte incremento. Las estimaciones de la Organización Mundial del Turismo cifran para el año 2020 en 1.600 millones de personas moviéndose por todo el planeta. Por su parte la ONU pronostica un movimiento migratorio mundial de 230 millones de personas para este mismo año. Muchas son migraciones legales, que utilizan los aviones o los ferrocarriles para moverse, como la impulsada por China. Otras son forzosas. Los principales países receptores de emigrantes son Estados Unidos y Canadá, la mayor parte de los países de Europa Occidental menos Portugal, Sudáfrica y Australia.

En algunas regiones del planeta, como la zona de Sudán y Chad, se producen movimientos masivos de centenares de miles de personas que buscan una estabilidad a los recursos hídricos: viven en zonas del planeta donde el agua escasea. Es probable que en un futuro no

muy lejano contemplemos conflictos internacionales por la escasez del agua, igual que hoy los vemos por el petróleo.

Los países avanzados tienen que intentar adoptar medidas coordinadas entre ellos para que a las personas no les resulte favorable o interesante emigrar. Nadie abandona su casa y su lugar de origen por gusto, detrás de estas emigraciones se esconden otras razones de injusticia social, de escasez o de pobreza.

› **Respuesta Fran J. Saavedra**

Sí. Por supuesto. A lo largo de los últimos siglos hemos asistido a la creación y consolidación de países enteros gracias a la llegada de inmigrantes que han querido contribuir con su trabajo y esfuerzo en crear sociedades más avanzadas. La inmigración no es un problema por sí mismo. Yo considero que es un fenómeno que bien encauzado enriquece las nuevas sociedades con la entrada de ideas nuevas, gente con ganas de labrarse un futuro, etc. Lo malo es que esta inmigración que es buena se convierta en invasión que amenace a las sociedades de acogida, como estamos viendo ahora en Europa y América del Norte.

› **Respuesta Joaquín Castillo Blanco**

Pueden y deben ser económicamente productivos, toda vez, por lo común, la emigración es “mano de obra”, la que en muchos casos suele ser más económica que la autóctona, lo único que es necesario es saber, por los recepcionistas, saber integrar a esa población, que de entrada, es posible que sea extraña, pero que como el país de acogida, son gentes que tienen y sufren problemas muy similares, más en añadido de la emigración. Razón ésta por la que señalamos que hay que procurar, por todos los medios integrar y no marginal, menos aún tratar de esclavizar, como ha ocurrido en muchos casos, de lo que la población española tiene largas y anchas experiencias.



• **Pregunta**

*¿Qué medidas se deben y se pueden tomar en origen de las migraciones formadas por refugiados provenientes de países africanos?*

› **Respuesta Josu Imanol Delgado y Ugarte**

Hace ya muchos años escribí un artículo en el que propugnaba que se debía hacer que, concretamente África, fuera en vez de una zona receptiva de recursos económicos, se convirtiera en una zona de desarrollo económico, haciendo allí que existiera pertinentemente un tejido industrial sostenible. Y creando, lógicamente, todo lo necesario para ello en lo relativo a formación, infraestructuras, etc. por lo que de este modo los migrantes seguramente serían sustancialmente menos. E incluso, los que adoptaran esa decisión al final, tendrían una mayor oportunidad de poder aportar alguna plusvalía, al encontrarse capacitados mejor, por la formación pertinente adquirida en sus zonas de donde sean originarios.

› **Respuesta José Luis Barceló**

Las oligarquías y familias que rigen los destinos de la mayor parte de los países del África Subsahariana han reproducido las formas de gobierno de las antiguas colonias imperiales de Francia, Bélgica o Reino Unido: estas élites han sustituido la hegemonía del Imperio por nuevos sistemas de imperialismo de las grandes corporaciones multinacionales que explotan los recursos naturales de éstos países, como la pesca, la explotación forestal o la minería. Muchas de estas empresas, que se comportan como auténticas metrópolis coloniales, proceden de Estados Unidos o, más recientemente, China, que es uno de los principales países con presencia en África.

No hay apenas diferencia entre los regímenes dictatoriales ejercidos por las élites dominantes de los países africanos, ni tampoco por razón ideológica, da igual que en el pasado las guerras civiles fueran apoyadas por la CIA o por la Unión Soviética, el resultado



es el mismo: regímenes despóticos a los que poco les importa la población.

Lo que los países avanzados deberían hacer es ponerse de acuerdo a la hora de exigir sutiles transformaciones en estos sistemas políticos si estos gobiernos quieren que se negocie y trate con ellos comercialmente, especialmente en lo que tiene que ver con los principales indicadores de desarrollo, como acceso al agua, acceso a la alfabetización, cultura y educación y formación de nuevas élites políticas. Solo así se podrá avanzar. Es necesario que los habitantes de África accedan a la cultura y la alfabetización, muchos regímenes no quieren que esto ocurra porque a muchos de los mantiene sin identificar, apartados de las zonas urbanas, para evitar que puedan votar en las pantomimas de elecciones que suelen convocar de cuando en cuando.

#### › Respuesta Fran J. Saavedra

Pienso que un sistema eficaz en origen que regule el acceso a aquellas personas que por sus características y su valía puedan aportar a las nuevas sociedades, puede ser un buen punto de partida para evitar el descontrol que estamos viviendo ahora mismo. También evitar el uso de designaciones erróneas a todos los que llegan. Según ACNUR, y son cifras oficiales, de los más de dos millones que entraron en 2015 sin control en Europa, sólo el 2,65% se pueden considerar refugiados, el resto son inmigrantes ilegales sin oficio ni beneficio ni intenciones de integrarse en los países de acogida. Esto ha creado gravísimos problemas en Centroeuropa que están padeciendo ahora mismo los ciudadanos con el aumento significativo de la inseguridad y los conflictos en torno a la integración.

#### › Respuesta Joaquín Castillo Blanco

Un medida, diríamos que la primera y fundamental, ya no se puede dar, pero aun así, suponemos que algo se puede hacer; es decir, reponer a todas esas poblaciones, si no la totalidad, si gran parte del

expolio que el mundo occidental ha producido sobre esos territorios y esas gentes; otra es no seguir fomentando el odio y los enfrentamientos, para que con ellos, occidente pueda seguir vendiéndoles armas, que sólo generan miseria y luchas intestinas a imagen y semejanza de lo que ha sido, y, en muchos casos sigue siendo el mundo occidental. Ello a su vez, lleva a esas gentes a posiciones y comportamientos occidentales, que por civilización les son absolutamente foráneos.

Así, si en vez de fomentar el enfrentamiento, la “civilización occidental”, se ocupase del desarrollo y la integración “in situ”, muy posiblemente esas gentes no se verían avocadas a una permanente y desgraciada emigración, que lo único que le genera, en la mayoría de las ocasiones, la muerte de los jóvenes y por tal, más atrevidos a emigrar, miseria y permanente esclavitud.

- **Pregunta**

*¿Cómo puede afectar culturalmente a los países destino o receptores de inmigración dicho fenómeno?*

- › **Respuesta Josu Imanol Delgado y Ugarte**

Sin duda alguna a lo largo de la Historia, los migrantes han afectado siempre en la cultura de toda índole en las zonas geográficas a las que han llegado; y en muchas ocasiones, hay que señalar en honor de la verdad, que esto ha sido muy positivo. Aunque esto es como casi todo evidentemente, si los recién llegados no pueden aportar en realidad algo mejor de lo que existe allí, entonces será difícil obviamente, que esto pueda llegar a ser algo positivo.

- › **Respuesta José Luis Barceló**

No creo que haya ninguna afección, esto es un mito. He podido comprobar en lugares como Camerún, Angola o Guinea Ecuatorial las personas no acceden a agua potable, a vacunas o a escuela pero como, en cambio, se proveen de calzado deportivo, antenas parabó-

licas en sus chozas o incluso smartphones. El grado de acceso a la información en la red internet o las televisiones es en estos países casi la misma que en los nuestros, saben perfectamente lo que ocurre aquí, lo que nos gusta, las últimas novedades musicales o de cine o las tendencias de moda. Están al día de todo.

Creo que internet y las comunicaciones han cambiado el estilo de vida hacia uno más global, donde todo se comparte y se hace más natural. Esto no es una desventaja, es una ventaja que ofrece grandes oportunidades de integración. Nuestros gustos musicales o de moda pueden ser los mismos que los de los jóvenes nigerianos, esto es ya una realidad, chocante con las injusticias sociales, pero una realidad evidente.

No se engañen, África es hoy en continente que presenta un mayor incremento porcentual en términos de penetración de internet en el mundo. Hoy casi un 30% de la población de África tiene ya acceso a internet, cuando el promedio mundial es de en torno a un poco más del 50%.

Se podrán quedar atónitos cuando sepan que los países que cuentan con un mayor número de usuarios son China (con 750 millones de usuarios), India (con 245 millones de usuarios), Indonesia (con 72 millones de usuarios), o Nigeria (con 72 millones de usuarios), todos ellos países donde no se alcanzan aún cotas razonables de desarrollo humano.

#### › Respuesta Fran J. Saavedra

Según hemos observado en las últimas décadas, aquellos inmigrantes alejados culturalmente de la forma de ser y vivir de los nuevos países y que únicamente pretenden crear sociedades paralelas para mimetizar aquellos hábitats de los que salieron buscando una vida mejor, están creando una polarización preocupante ya en las grandes ciudades en donde se agrupan en guetos segregados y con nulas intenciones de integrarse. No sólo eso. En muchas ocasiones pretenden

incluso cambiar las reglas, la cultura y la religión de aquellos lugares en donde empiezan a ser una mayoría.

La mezcla, la diversidad, el mestizaje, el intercambio de culturas es bueno, pero la imposición por la fuerza de unas culturas sobre otras es un fenómeno muy peligroso como para no tenerlo en cuenta. Los ejemplos los tenemos en las más de 1.500 zonas sin gobierno que hay actualmente en los barrios de las grandes ciudades europeas, donde no rige el Estado de Derecho, no se aplican las leyes europeas y se vive al margen de Europa en propio suelo europeo.

#### › Respuesta Joaquín Castillo Blanco

Los países receptores de emigración, lo primero que deben hacer es quitarse la etiqueta (careta) de “superiores” y, saber que tanto en cuanto receptores de población foránea, están obligados a la mayor integración posible, sin formar guetos de exclusión social, económica, cultural o de credo. Si nadie es más que nadie, nadie tiene derecho a tratar con desigualdad a las personas que llegan a esos países receptores, máxime cuando aquella emigración, en muchas ocasiones, está fomentada, o una o varias formas, por los propios países receptores.

#### • Pregunta

*¿Han sido utilizados los procesos migratorios por los políticos para su propio beneficio?*

#### › Respuesta Josu Imanol Delgado y Ugarte

Si analizamos los procesos migratorios que se han ido produciendo a lo largo de la Historia, podemos ver con claridad, que algunos de ellos, debemos reconocer que, realmente, si han llegado a ser utilizados para variar el equilibrio social que existía en aquel momento, para que así pudiera favorecer al objetivo político que tuvieran los que gobernaban en ese momento.

### › Respuesta José Luis Barceló

Estimo que no es decente utilizar la situación perentoria de las personas que emigran o que viven en la pobreza forzosa para hacer rédito político. Hoy emigran unos, mañana podemos emigrar otros. Además no es correcto visualizar una ocupación de, por ejemplo Europa, por emigrantes, ni que esto nos preocupe, cuando se trata de países, los europeos, que cuentan con un notable envejecimiento de su población. En Europa hay lugar para mucha más gente joven y activa.

Tampoco es correcto que durante un tiempo, entre el año 1997 y 2005, se haya estado abusando en Europa de los cauces de emigrantes procedentes de Europa Central y Oriental, de algunas regiones de América Latina como Perú, Argentina o Ecuador, y de países africanos como Marruecos, Argelia o muchos subsaharianos, sin imponer cuotas, ofreciendo trabajo en la construcción, en la agricultura o en servicios, y ahora se intenten poner cuotas a la emigración.

Parece que en España se ponían dificultades a cuotas de 50.000 emigrantes en las últimas negociaciones con la UE para abordar el problema sirio, cuando España ha perdido 1 millón de extranjeros entre 2011 y 2016 sin que nadie haya movido una pestaña. ¿Dónde trabajaban esos emigrantes a los que nadie ha molestado? ¿Nos hemos dado cuenta de su ausencia? Muchos de ellos eran de Ecuador o Marruecos y han retornado a sus países de origen cuando las cosas se han puesto feas económicamente.

Los políticos deberían ser más coherentes con sus argumentos y tender a ser más humanos con los problemas de la gente.

### › Respuesta Fran J. Saavedra

En la última mitad del siglo XX una interpretación bajo mi punto de vista errónea del fenómeno migratorio ha hecho pensar a algunas fuerzas políticas que los nuevos inmigrantes significaban nuevos votantes y esas políticas han contribuido a ofrecerles una serie de ven-

tajas en detrimento de los nativos que lo único que han hecho es el fortalecimiento de sociedades paralelas y a largo plazo ha generado el efecto contrario, el aumento de las opciones extremistas que abogan por una mayor soberanía y control.

### › Respuesta Joaquín Castillo Blanco

Por lo común, hoy más que ayer, deseamos que menos que mañana, esa gran suma de individuos, que se reconocen como “clase política”, por lo común, se la percibe presuntamente por muchos como una clase amorfa, parásita y esquiladora de los erarios públicos, cuyo comportamiento social es de ser zánganos, vagos físicos y mentales, que sólo se ocupan de su propio estómago y el de los grupos que les son afines para defender sus intereses, con perjuicio de las restantes capas sociales. Por tales razones, muchos sostienen que los “políticos”, han sido y siguen siendo responsables de todos y cada uno de los enfrentamientos bélicos y migratorios que se han dado, igual que hoy siguen siendo causantes de la mayoría de las desgracias que sufren las poblaciones, a lo largo y ancho de la tierra. Las desgracias naturales, son una mínima parte de todas las desgracias que sufren las gentes, cualquiera que sea su punto geográfico, su cultura, su credo, o su economía.

#### • Pregunta

*Evidentemente la integración es una variable muy importante en los procesos migratorios ¿Cómo debe ser esa integración? ¿Qué debe hacerse y que no debe hacerse?*

### › Respuesta Josu Imanol Delgado y Ugarte

Sin duda alguna, si el migrante no puede integrarse en cualquiera de las maneras posibles va a ser muy difícil que su propio desarrollo tenga éxito. Y es por lo que tienen los receptores que hacer todo lo necesario para ello, en todo lo relativo a su integración. Asunto di-

ferente es si el migrante no desea adaptarse a lo necesario para que pueda existir esa integración, pues a pesar de que se le facilite lo necesario para cubrir sus necesidades de toda índole, jamás existirá una integración real.

### › Respuesta José Luis Barceló

España cuenta con altas cotas de integración, ha sido un país modelo, donde además no se evidencia la existencia de partidos xenófobos ni se practica racismo por parte de la población a pie de calle. En esto llevamos ventajas a países como Francia, Bélgica, Reino Unido o Alemania, donde el racismo está instalado a nivel social y naturalizado: mucha gente es excluyente de manera gratuita. España cuenta con dos grandes elementos integradores en su naturaleza social, uno, el idioma, el español, que se habla por casi 600 millones de personas en el planeta. El otro, es la herencia religiosa del catolicismo, practicado como base social de integración por la mayor parte de los países latinos.

Esta herencia es una herencia de integración que el español lleva en su ADN. No parece que los países anglosajones hayan practicado el fenómeno de la integración de la misma manera. En América Latina los países más desiguales se encuentran precisamente en los que la herencia española dejó menos huella, como los países centroamericanos y Brasil. No es casualidad. Igual que antaño la religión y el idioma fueron factores de integración hay que intentar buscar nexos de comunicación social en la actualidad que permitan la tolerancia y mejoren la integración.

Los ingresos resultan hoy ser un factor notable de integración. Más allá de razas, creencias o culturas, el verdadero factor de desigualdad del mundo de hoy es el de los ingresos, hay un coeficiente llamado de Gini, que mide la media de desigualdad de los ingresos. Casi todos los diez principales países del mundo más desiguales, menos Haití, Honduras y Colombia, son africanos. En el lado opuesto, los



diez países menos desiguales del mundo son todos europeos. España no está entre ellos, pero es un país acogedor y tolerante donde las desigualdades se absorben con naturalidad. Las familias españolas han demostrado enormes cuotas de solidaridad en los tiempos de crisis desde 2008 hasta la fecha.

› **Respuesta Fran J. Saavedra**

Este es quizás el problema clave. No se puede obligar a nadie a llevar un tipo de vida concreto, pero si alguien llega a un nuevo país, lo mínimo sería que no estuviera en contra de las políticas de ese país. La integración entre sociedades culturalmente tan antagónicas siempre va a representar un gran problema y el reto creo que consiste en fomentar una inmigración legal, fomentar los valores europeos y occidentales y evitar la creación de guetos o sociedades alternativas que sólo quieren destruir esa sociedad. La concienciación y la educación son herramientas fundamentales para aspirar a conseguir sociedades sanas y culturalmente ricas. La represión y la violencia no hace sino empeorar este problema.

› **Respuesta Joaquín Castillo Blanco**

De la integración de las poblaciones migratorias, ya hemos señalado en preguntas anteriores, por tal razón, los pueblos de acogida, lo que no deben hacer es crear guetos sociales, políticos, económicos o de credo, ya que ello, a la larga va a ser muy perjudicial para las poblaciones de acogida. Pues por lo común los pueblos de acogida son menos procreadores que los emigrantes, razón por la que, por propia supervivencia, deben darles integración, sin marginalización alguna.

Los pueblos que emigran, puede ser que tengan distinto color de piel, distinta cultura, distintos dioses, pero ello no significa que sean mejores o peores que las gentes receptoras; razones por las que es necesaria la integración social, política, cultural, de credo y econó-

mica. No olvidemos que nadie es más que nadie, que todos somos seres humanos con iguales o muy parecidas necesidades a lo largo de nuestra existencia.

- **Pregunta**

*¿Qué límites debe tener la inmigración a Europa si es que debe tener alguno?*

- › **Respuesta Josu Imanol Delgado y Ugarte**

Pienso con sinceridad, que si una migración no resulta útil para la zona geográfica receptora; es precisamente ese el límite que debiera existir para las migraciones, salvo claro está, las que tengan su origen en causas humanitarias, que esas habrá que contemplarlas de una manera especialmente concreta.

- › **Respuesta José Luis Barceló**

Creo que Europa, más allá de la UE, como continente, es un territorio que tiende al envejecimiento y que precisa de mano de obra joven y dinámica. Igual que Estados Unidos prosperó con la emigración a partir de 1900, Europa debe emerger de sus cenizas, las que dejaron las grandes guerras de 1914 y 1939, o más recientemente las guerras de los Balcanes tras la desintegración de la Unión Soviética, para lograr grandes cotas de avance social y económico. Hay lugar para mucha gente en Europa, un continente que ha demostrado que es capaz de crecer y generar mucha demanda de empleo en cuanto alcanza niveles récord de producción e incrementa su PIB.

Europa volverá a tirar necesariamente de la emigración. Al contrario que en otros continentes, en el continente europeo la mayor parte de sus habitantes son adultos, con un envejecimiento progresivo y un marcado decrecimiento de la población juvenil. Contamos además con un creciente abandono de las áreas rurales, que se están despoblando, y un incremento de la población en entornos urbanos.

Esta situación, que ya se veía venir desde hace un cuarto de siglo, se ha hecho muy preocupante en países como Alemania, Austria, Francia, España, Bélgica, Reino Unido o Países Bajos. Se ha producido un efecto de pirámide de población invertida, con el cono hacia abajo, pocos jóvenes y población infantil, y muchos adultos y ancianos que constituyen la parte más ancha de la parte superior de la pirámide.

No preveo límites en un futuro de aquí al año 2050. Si hacia 2014 en Europa casi un 25% de la población era mayor de 60 años, para 2050 será ya un tercio de toda la población. En 2070 habría una caída poblacional tremenda, hay fuelle para permitir la entrada de muchas personas en Europa. África o India podrán ser hacia 2050 los grandes suministradores de población mundial, con menos de un 10% de población mayor de 60 años. Contra lo que pueda parecer, por las políticas de control de natalidad, China estará pareja con Europa, y más de un tercio de su población será mayor de 60 años en 2050.

#### › Respuesta Fran J. Saavedra

Yo no le pondría límites siempre que se especifique claramente la diferenciación entre inmigración legal e ilegal. En Europa todavía hay índices de paro muy preocupantes como para seguir inundando el continente de nuevos competidores laborales para los autóctonos. Cuando sea necesario, se acoge más inmigrantes y cuando no lo sea, se cierran las puertas hasta que sean necesarios. No es lógico que se esté dando entrada a millones de inmigrantes con la excusa de que se necesita mano de obra cuando hay países en la UE con más del 20% de su población desempleada.

#### › Respuesta Joaquín Castillo Blanco

Lo primero que debe hacer Europa, es saber identificarse como unidad política y económica y, al margen del creio, crear unos mínimos necesarios para reconocerse como una unidad de pueblos, que en un tiempo eran una unidad, que con el paso de los tiempos se en-

frentaros entre si, y, que desde un tiempo a esta parte buscan puntos de vida en común. Para esto, lo primero que deben hacer las clases dirigentes, es pensar a largo plazo, planificar pensando en el bien común y, en cuanto que se conforme como unidad política, planificar, dentro de la diversidad, la unidad económica.

Una vez ello, en cuanto que “potencia económica”, planificar sus necesidades de producción y comercio y, conforme a estas, fomentar una inmigración integradora, tal y como ya tenemos señalado.

- **Pregunta**

*¿Todos los inmigrantes son iguales y deben tener las mismas oportunidades, derechos y deberes en los países de destino?*

- › **Respuesta Josu Imanol Delgado y Ugarte**

Los migrantes que son recibidos ya que, lógicamente, ofrecen alguna plusvalía a la zona geográfica donde van, pienso que deben tener los mismos derechos y deberes, para que de esta manera, puedan llegar a alcanzar las mismas oportunidades, todos, y puedan desarrollar así sus objetivos personales, sin discriminación, para su logro.

- › **Respuesta José Luis Barceló**

No debe haber guetos mentales a la emigración. No debe existir repudio por razones de origen, credo o raza. Todo el mundo debe tener su oportunidad. La maldad del ser humano no reside en su procedencia, sino en rutinas mentales que aceptan o rechazan las realidades. Muchas personas se aprovechan de su inferioridad para justificar el rechazo hacia determinados grupos, normalmente diferentes, en los que se hace depositar la culpa del fracaso.

No hay por qué poner barreras por la procedencia. Lo que si se debe hacer, por el contrario, es facilitar más ayudas allí donde haya más desigualdad, esto es lo razonablemente humano, lo que se espera que todos queramos hacer.

Y debemos tener mucho cuidado, exquisito, con cómo se diferencia entre emigrantes por razones económicas o sociales de los que son refugiados. Hoy contemplamos como se mezcla todo, probablemente de manera interesada. Se quiere tratar igual a los emigrantes que a los refugiados que huyen, por ejemplo, de guerras o persecuciones. Y estamos viendo como algunos partidos políticos y líderes sacan su vena más xenófoba justo en el momento en que más sensibilidad hace falta a los problemas de los demás.

› **Respuesta Fran J. Saavedra**

Sí. Yo no le pondría ningún requisito específico más que el que quiera venir que respete las leyes de las nuevas sociedades y quiera contribuir a su desarrollo. Fuera de eso, no creo que haya que hacer ningún tipo de selección previa al margen de las cualificaciones profesionales de cada persona para poder acceder al puesto de trabajo que mejor se adapte a su experiencia.

› **Respuesta Joaquín Castillo Blanco**

Todos los emigrantes, en cuanto que personas, con iguales o similares necesidades y preocupaciones, deben tener los mismos derechos y obligaciones que los naturales de los países receptores, claro está, una vez que hubiere dado la integración de la que antes hemos hablado. Toda persona precisa de un tiempo para adaptarse a unas nuevas circunstancias, más aún si éstas le son totalmente opuestas a las que le han sido propias hasta el momento de, por lo común, forzada emigración.

• **Pregunta**

*Los países de acogida también deberían (o no) saber o intentar adaptarse a nuevos miembros y culturas en sus sociedades para facilitar la integración y la convivencia futura... o si es cosa solo de la gente que migra (diferenciando además refugiados de inmigrantes).*

### › Respuesta Josu Imanol Delgado y Ugarte

En un proceso integrador, resulta evidente, que la integración, en la práctica, es algo realmente en la que tienen que estar todos los afectados por ello.

### › Respuesta José Luis Barceló

Todos debemos tener sensibilidad, tanto migrantes como receptores, a un problema global. Todos tenemos que poner nuestro granito de arena. Es verdad que el que llega en trato desigual, sin recursos, desconociendo el idioma o la cultura, llega con desventaja. Para cubrir esta situación, los receptores debemos hacer un esfuerzo extra, facilitar la integración y la acogida. Pongámonos en la situación: llegar a un lugar extraño donde incluso el clima es distinto al nuestro, los alimentos y las costumbres. Hay que hacer esfuerzo por que las personas que llegan hacia nuestros territorios se encuentren acogidas.

### › Respuesta Fran J. Saavedra

Este es un tema muy complejo porque muchos de los nuevos inmigrantes que están llegando intentan imponer sus reglas y evitar respetar las del país de acogida. Este tipo de personas no interesa porque a medio o largo plazo van a crear conflictos que irán a más tal como estamos viendo. No se trata de imponer una cultura. Se trata de adaptarse al país que los acoge. Aquellos que no quieran adaptarse e incluso quieran imponer por la fuerza su cultura a los ciudadanos que viven en su propio país, deberían ser deportados por pura lógica o invitados a marcharse para no contribuir al descontento social, enfrentamientos, conflictos, etc.

### › Respuesta Joaquín Castillo Blanco

Todas las gentes, cuales quiera, su medio económico, cultura, incluso credo, una vez que se encuentra ante otras gentes, más aún si su medio y cultura ha sido o es muy diferente al nuevo interlocu-

tor, es obvio que precisa de un período de adaptación, un tiempo de encuentro y participación, un tiempo de comunicación y puesta en común de todas aquellas cosas que conforman su medio de vida, sus alegrías y sus fracasos. Por tales razones los pueblos de acogida, igual que los pueblos que llegan, precisan de un tiempo de adaptación, con respeto y comprensión mutuo, lo que, sin duda proveerá una mayor integración de una y otra población.

• **Pregunta**

*¿Por qué cierto tipo de inmigración no está dispuesta a integrarse en los países de acogida y prefieren vivir en guetos mimetizando el tipo de vida que llevaban en las zonas de las que huyeron?*

› **Respuesta Josu Imanol Delgado y Ugarte**

Eso es una muy buena pregunta. Pero para su respuesta hay que tener presente que las personas, es algo que se encuentra en su naturaleza, que quieren conservar, por lo general de manera habitual, todo lo relativo a su propia cultura que ha ido adquiriendo, a lo largo de su vida.

› **Respuesta José Luis Barceló**

Existe algo de verdad en esta afirmación, pero hoy podemos contemplar como en algunos bloques o manzanas de nuestras ciudades, por ejemplo ucranianos o rumanos buscan estar entre sus semejantes con los que comparten costumbres e idioma para revivir sus sistemas de convivencia. Es natural, queremos estar entre nuestros semejantes, con los que compartimos cosas. No es cierto que no se esté dispuesto a integrarse, sino que uno se integra pero intenta reunirse con los semejantes para compartir destino de vida y familias.

Esto es más notable cuando la cuota de población emigrante de un determinado país crece y se comparte en el boca a boca. A partir de 1996 y hasta 2005, hubo una gran cuota de población emigrante



polaca en el llamado “corredor del Henares” en la provincia de Madrid. Hoy muchos de ellos han retornado con sus ahorros a su país de origen, pero el gancho para aquella población fue el boca a boca: familias enteras emigraron hacia aquella zona madrileña tras la caída del bloque soviético en busca de una vida mejor.

› **Respuesta Fran J. Saavedra**

Es más que cultural y religioso, un fenómeno político. Las sociedades musulmanas de las que provienen están controladas de principio a fin por la religión que está presente en todos los ámbitos de sus vidas. Intentar cambiar esas prácticas llevará años e incluso no se podrá conseguir la desvinculación de política y religión como si ha ocurrido en Europa desde hace varios siglos. Es un problema más que complejo, casi irresoluble si los inmigrantes no ponen de su parte y desean ser parte del tejido productivo y social de igual a igual con los autóctonos. Veo muchos problemas a medio plazo por estas confrontaciones culturales, políticas y religiosas a las que ya estamos asistiendo en toda Europa.

› **Respuesta Joaquín Castillo Blanco**

Todas las gentes, por lo común, lo que quieren es vivir y dejar vivir, nadie quiere vivir en guetos de exclusión social, de marginación, de miseria y pobreza. Cuando ello se produce, muchas veces son situaciones creadas y fomentadas por los receptores, bien por razones de color de piel, bien por cuestiones de credo, o bien, por razones culturales, pero siempre ha sido y, sigue siendo, porque los receptores ven en los emigrantes a personas marginales, ajenas a su modus vivendi. Pero si las gentes receptoras vieran en los emigrantes a gentes que tienen sus mismos problemas y necesidades y, procurasen por su integración social y cultura, dándole al credo la dimensión que realmente tiene, tal y como más arriba hemos señalado, la integración de unos y otros, no sería lastimosa para ninguna de las poblaciones.

• **Pregunta**

*¿Hay alguna posibilidad de integrar a comunidades que no desean integrarse en los países de acogida? ¿Cuál sería la mejor solución para resolver este creciente problema en las sociedades occidentales?*

› **Respuesta Josu Imanol Delgado y Ugarte**

Pienso con sinceridad que resulta imposible integrar, realmente, a ninguna persona que no quiere hacerlo. Tal vez fuera bueno, para intentar cambiar esa situación, que sean explicadas sus posturas con claridad, y se encuentren puntos comunes, para iniciar el proceso de acercamiento de posturas, si es que existe un interés real para conseguirlo.

› **Respuesta José Luis Barceló**

La mejor solución es disolver guetos, intentar que existan programas de acogida que disuelvan a la población en diversas zonas de nuestras ciudades, no en una sola. Y hay una gran oportunidad pública si se tiene en cuenta que hay un millón de pisos vacíos en España que pueden utilizarse por la Administración para dar acogida y lugar de residencia a las personas procedentes de otras partes del mundo.

La Administración debería buscar fórmulas de acuerdo con bancos y propietarios para dar cobertura a esta necesidad, huyendo de crear guetos o zonas de residencia única. Lo mejor es diseminar a la población que busca acogida entre diversas zonas.

› **Respuesta Fran J. Saavedra**

Integrar por la fuerza a aquellos que no desean integrarse, es ya un objetivo perdido desde el principio. Los enfrentamientos seguirán en aumento porque los que no se quieren integrar y vivir en sus sociedades paralelas seguirán confrontando a los autóctonos para continuar imponiendo sus reglas, algo que a medio plazo creará una polarización tal que será difícil de predecir sus consecuencias. Soluciones fá-

ciles no las hay, pero lo que están haciendo ahora mismo los políticos en Europa no son las más adecuadas y están caminando en sentido contrario a la integración.

› **Respuesta Joaquín Castillo Blanco**

¿Quiénes han dicho que las poblaciones emigrantes no quieren integrarse en las poblaciones de acogida?. Tal afirmación, sin duda proviene de las poblaciones de acogida, es una falacia más, como tantas otras. Tal y como hemos señalado en epígrafes anteriores, la emigración, lo que no quiere es marginalidad, tratamiento desigual y discriminación. Es posible que tengan credo distinto al de la población receptora, pero que ya hemos señalado, el credo debe estar al margen de la sociedad civil, política y económica. El credo es un asunto que debe formar parte de la educación y la cultura de las gentes, pero en ningún caso puede ni debe ser causa de exclusión social, ni por parte de las poblaciones receptoras ni por parte de los grupos de emigración.

• **Pregunta**

*Pensando en el futuro ¿Cómo podemos transformar nuestras sociedades actuales para que los procesos migratorios no sean motivo de sufrimiento, desconfianza o conflicto social sino que sean una oportunidad de desarrollo?*

› **Respuesta Josu Imanol Delgado y Ugarte**

Creo que se debería desde el respeto, obviamente, intentar variar los puntos que existen que, precisamente, originan estos conflictos; acercando posturas, si es posible, y así de esta manera llegar a convertir estas graves discrepancias, en lugares comunes de entendimiento, que lejos de provocar conflictos, lleguen a poder ser algo que ayude a la cohesión social pertinente.

### › Respuesta José Luis Barceló

Hay dos tipos de emigración o de movimientos migratorios. Por una parte, los que tienen una razón natural social o económica, las personas buscamos mejores condiciones de vida y nos movemos por el planeta. Este es un proceso que acaba de comenzar, por lo que los problemas de resistencia que ahora percibimos desaparecerán en pocos años y percibiremos estos movimientos migratorios como algo natural.

Otro tipo son los movimientos forzosos por razón de catástrofes o guerras. Estos hay que evitarlos. Siempre existirán, pero no debemos acostumbrarnos a ellos y hay que establecer barreras entre los países avanzados para que perduren en el tiempo. Hay que adoptar medidas, y solo las podemos adoptar desde los países que tenemos recursos y sistemas políticos flexibles y tolerantes.

### › Respuesta Fran J. Saavedra

Lo más adecuado es racionalizar el sistema de acogida, crear las mejores herramientas en origen para que aquellos que deseen venir y contribuir puedan hacerlo sin sufrir verdaderas odiseas entre traficantes de personas o trato injusto y a los que quieran vivir entre nosotros en paz, armonía y contribuir por el bien de nuestras sociedades, ofrecerles las mismas oportunidades que a los autóctonos. Tenemos grandes sociedades como la norteamericana por ejemplo que han sido creadas por los inmigrantes. No veo por qué usando la razón y la lógica no podamos beneficiarnos ahora de ello. Aunque me temo que las cortas miras de los políticos que actualmente estamos padeciendo, serán un nuevo palo en las ruedas para evitar que la lógica se imponga a la sinrazón.

### › Respuesta Joaquín Castillo Blanco

De alguna forma la presente pregunta está respondida en algunas de las respuestas que preceden. La emigración, lo que no quiere es

marginalidad, desprecio, infraeconomía, guetos. Los emigrantes, tanto en cuanto que un ser humano, lo que busca es el bienestar, propio y de los suyos, con creó o cultura propia o sin ella, pero sin exclusión social. Si se produce marginalidad, se deterioran las relaciones personales, por ende, es caldo de cultivo de la desconfianza y, a la larga de conflicto social.

No olvidemos que nadie es más ni menos que nadie, que todos los humanos tenemos unas necesidades vitales que son muy semejantes y que el creó, que no es otra cosa que una ficción, lo que no puede ser motivo de separación. Si admitiésemos la existencia de Dios, no olvidemos que es uno y único, eso sí, con múltiples advocaciones, pero que ello no es otra cosa que producto de la diversidad humana. Lo que en ningún caso debe llevar a unos y otros humanos a enfrentamientos y muerte los unos sobre los otros.



zumaque

## *Conclusión*

Solemos pensar, frecuentemente, que todo ser humano que provenga de otros países debe darnos soluciones sin traer dificultades. De este modo, si la persona inmigrante posee un alto poder adquisitivo, deja de resultarnos un problema. Las sociedades actuales no experimentan una discriminación por cultura, raza o procedencia; sino por razones, fundamentalmente, económicas. Los ciudadanos deberíamos preguntarnos si queremos una sociedad en la que prime, sobre todo, la riqueza; o en la que se garanticen, sobre todo, los derechos humanos. La globalización cultural está reducida a la compra-venta de bienes y servicios y a las consecuencias interpersonales de los procesos migratorios. La globalización económica es, sin embargo, ya una realidad: nuestros depósitos dependen de capitales extranjeros y nuestra economía nacional está, permanentemente, jugando en ese casino al que denominamos Bolsa. Confundimos la “adecuada inmigración” con la palabra “inversores” o con una mano de obra que nos resulte ventajosa.

Los procesos migratorios siempre terminan siendo económicamente productivos pero, independientemente de si lo son de una manera u otra, cualquier civilización que se defina como tal debe anteponer los derechos humanos a cualquier otro principio rentabilidad.

Para que la inmigración de origen africano deje de ser una realidad tan insistente, sólo hay una vía: que los países más desarrollados dejemos de utilizar el continente africano como un inmenso laboratorio en donde probar nuestros productos farmacéuticos, que dejemos de comprar a sus gobiernos para tener acceso prioritario a sus materias primas, que dejemos de aprovecharnos de su territorio para enterrar en él nuestros residuos nucleares...

El único modo de que un esclavo del sistema económico deje de serlo, es modificar dicho sistema. Quien produce pobres, produce inevitablemente un aumento de los intentos de supervivencia.

Todas las naciones del mundo están formadas por la suma de los distintos pueblos que transitaron por ellas. La pureza cultural no existe y, cuando se ha legislado para tal empeño, el resultado ha sido una vergüenza para nuestra propia especie. Cuando un modelo de cultura se expone a convivir con otro, es la propia humanidad la que se ve beneficiada, pues las culturas se enfrentan y mejoran mutuamente; y la historia ha demostrado que todo progreso producido en una u otra cultura, termina por convertirse en el progreso de toda la humanidad.

Lo que deberíamos preguntarnos es de qué manera podemos aprovechar, para nuestros propios intereses culturales, la llegada a nuestro territorio de otras formas de entender el mundo. La política es el arte de la democracia y, por lo tanto, todo aprovechamiento político resulta legítimo. Son los ciudadanos quienes decidirán si los discursos de uno u otro político sirven a los intereses de la mayoría. La persona inmigrante es acogida por una sociedad con reglas democráticas que debe respetar. Si dicha persona quiere modificar la sociedad que ha tomado por destino, estará en su derecho si puede conseguirlo a través ese mismo reglamento democrático. La integración sólo tiene un camino: respeto a la legislación vigente y modificación de ésta sólo a través de la propia legislación. El Estado debe hacer cumplir la Ley y transformar ésta para que todos sus ciudadanos estén en igualdad de oportunidades y derechos. Y el único modo de que el Estado haga cumplir la ley, es que éste la cumpla de inicio reconociendo a la persona inmigrante como ser humano; es decir: otorgándole todos y cada uno de los derechos administrativos para el acceso al



trabajo, a la educación, a la vivienda, a la sanidad... Sólo de este modo un Estado será digno y dicha persona podrá sentirse segura y no depositar todo su esfuerzo de supervivencia en la economía sumergida; favoreciendo, en consecuencia, al bien común.

El único límite para el acceso a nuestro territorio de cualquier ser humano, es el de nuestra propia incapacidad educativa, ética y burocrática. Mejoremos nuestra civilización para respetar mejor al ser humano pues, si ampliáramos en algo nuestra demostración de inteligencia, comprenderíamos que toda persona es un bien irremplazable y una fuente ilimitada de riqueza.

Diferenciar a las personas diferenciando sus derechos, es no aplicar el principio de igualdad de todo Estado democrático. ¿Querrán las sociedades modernas, algún día, ser estados democráticos? Los tratados internacionales olvidan, a menudo, la Carta Universal de los Derechos Humanos. Todo proceso de integración requiere esfuerzo mutuo, pero resulta necesario recordarnos que la intensidad de dichos esfuerzos debe exigirse según la capacidad y responsabilidad de cada parte.

Existe una parte de las personas inmigrantes que no están dispuestas a integrarse en las sociedades de cobijo, por el mismo motivo que hay Estados que no están dispuestos a integrar a las personas inmigrantes y prefieren mantenerlas en la economía sumergida: miedo como consecuencia de una educación deficiente. Todo suele ser más sencillo de lo que a veces entendemos: la única posibilidad de integración precisa del respeto a la ley y a los derechos humanos; de modo que, si una persona inmigrante no respeta ambas cosas, se le debe aplicar dicha ley sin perjuicio de sus propios derechos como ser humano. Una vez asumidos esos dos principios por parte de la persona inmigrante, el modo y tiempo en que se integre a la sociedad de acogida es una decisión

legítima que sólo le corresponde a él. Y sólo hay una vía para tal propósito: reconvertir los Estados en Estados de Derecho, dejar de gobernar los países como si se trataran de empresas que supeditan los valores culturales al lucro, y educan a las nuevas generaciones para anteponer el rasgo consumista a la condición de ciudadano.

Independientemente de la ideología, una nación democrática tiene, irremediamente, principios de un Estado democrático. Si la prioridad del Estado continúa siendo la plusvalía productiva, ninguna política de integración y convivencia dará resultado

A stylized, light orange tree logo with a thick trunk and several horizontal branches, positioned behind the text.

zumaque